



TRABAJO FIN DE GRADO EN TRABAJO SOCIAL

“RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES”

Autora:

D^a Alba Pérez Vázquez

Tutora:

Dra. María Jesús Irurtia Muñiz

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

CURSO 2017 - 2018

Julio, 2018

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	2
RESUMEN	3
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	5
HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.	8
EL ACOSO ESCOLAR	9
¿Qué es el acoso escolar?.....	9
Agentes implicados y características.	10
Factores y causas.....	16
Como detectar el acoso.....	19
Prevención del acoso.....	21
EL SUICIDIO	24
Definición de suicidio	24
Intento de suicidio, tentativa e intencionalidad suicida	24
Teorías suicidas	26
Conducta suicida en la adolescencia.....	29
El proceso de estrés y eventos estresantes en adolescentes	31
RELACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR Y EL SUICIDIO.	34
LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL.	46
CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53

ÍNCICE DE TABLAS

Tabla 1. Suicidios por edad y sexo. Estadística de defunciones según causa de la muerte, sexo, menores de 15 años.	37
Tabla 2. Suicidios por edad y sexo. Estadística de defunciones según la causa de muerte, sexo, jóvenes entre 15 y 29 años.	37
Tabla 3. Suicidios por medio empleado, sexo y edad. estadística de defunciones según la causa de muerte, medio empleado, ambos sexos, menores de 15 años.	39
Tabla 4. Suicidios por medio empleado, sexo y edad. Estadística de defunciones según la causa de muerte, medio empleado, ambos sexos, jóvenes entre 15 y 29 años.	40
Tabla 5. Víctimas de acoso según las CCAA. (El País, 2016).	41
Tabla 6. El acoso y ciberacoso según el género.	43
Tabla 7. Porcentaje de niños y niñas según situaciones vividas.	44

RESUMEN

En el presente trabajo, se elabora una revisión bibliográfica donde se explican las características que sostiene el término “acoso escolar” así como un análisis de las particularidades que presentan todos los agentes implicados en el proceso de acoso. Por otra parte, se analizan las características propias del suicidio, además de los posibles pensamientos suicidas que presentan algunos adolescentes. De igual forma, se establece la relación existente entre los suicidios adolescentes y el acoso escolar mediante una serie de estadísticas y reflexiones propias elaboradas a través de diferentes fuentes periodísticas y documentación complementaria concluyendo con una serie de aspectos relevantes que muestran la vinculación entre ambas cuestiones.

PALABRAS CLAVE: Acoso escolar, suicidio, adolescentes, conductas suicidas, trabajadores sociales, sociedad.

ABSTRACT

In the present work, a bibliographic review is elaborated where the characteristics that sustain the term "school bullying" are explained as well as an analysis of the particularities presented by all those agents involved in the bullying process. On the other hand, the characteristics of suicide are analyzed, as well as the possible suicidal thoughts that some adolescents can present. Similarly, the relationship between teen suicide and school bullying is established through a series of statistics and own reflections developed through different journalistic and complementary sources, concluding with a series of relevant aspects that show the link between both issues.

KEY WORDS: bullying, suicide, teenager, suicidal behavior, social workers, society.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es investigar si existen relaciones directas entre el acoso escolar y los suicidios adolescentes, convirtiéndose en un factor relevante.

El desarrollo teórico se centra en la investigación sobre el acoso escolar y su relación con los suicidios adolescentes. De forma inicial, se establecen las hipótesis con la finalidad de descubrir e indagar si se pueden verificar tras la elaboración de este trabajo. Asimismo, se establecen los objetivos, marcando un guion y un patrón cronológico cuya finalidad es secundar un orden, así como conocer cuáles son las intenciones y propósitos que queremos conseguir con la realización de este trabajo.

Asimismo, se exponen y se explican, por una parte, las diferentes definiciones del acoso escolar y, por otra parte, las del suicidio. A partir de estas, se presentan términos y conceptos relacionados con la conducta de las personas intervinientes en el proceso de acoso escolar, además de analizar los comportamientos, las teorías y tentativas de las personas con conductas suicidas. Asimismo, establecer cuáles son las conductas suicidas en la adolescencia y el proceso de estrés que sufren, para luego comentar y poder relacionar la idea del sufrimiento, desesperación y falta de autoestima que lleva a las personas que sufren acoso escolar a ser potenciales suicidas. Finalmente, se estudia el papel del trabajador social en los centros educativos y la importancia de las actividades que realiza con relación al acoso escolar y al suicidio.

Para terminar, se marcan una serie de conclusiones generales de la investigación, donde se recoge la información a modo de resultados mediante las fuentes utilizadas y la propia opinión y reflexión de la creadora de este trabajo.

JUSTIFICACIÓN

En la actualidad conocemos un mayor número de casos de acoso escolar debido a la concienciación progresiva resultante ante un problema social muy grave y que afecta a un elevado número de personas. En nuestro país, un 50% de los adolescentes encuestados han confesado haber participado en una pelea en los últimos doce meses, siendo este dato remarcable porque es el único país de los treinta que se han estudiado con unas cifras tan elevadas. Dicho estudio también refleja que un 10% de los encuestados reconoce haber sufrido acoso en su centro educativo al menos una vez (Navarro-Gómez, 2017).

Los centros educativos son lugares donde se establecen relaciones sociales y deberían ser centros de aprendizaje donde se intentará trabajar tanto de forma individual como colectiva pero desafortunadamente en muchos casos no es así ya que no se consigue conectar de manera personal con determinados alumnos y para muchos adolescentes es difícil acudir a los centros escolares ya que les supone un gran esfuerzo y fuerza de voluntad por diversos motivos. Esto se puede llegar a agravar si no se sienten cómodos en las aulas, ya que, por desgracia, los centros se pueden llegar a convertir en lugares donde el miedo, la inseguridad, y las emociones negativas están muy presentes. Todos estos sentimientos van a tener repercusiones negativas en las vidas de los adolescentes, tanto físicas como psíquicas. Según Rosales (2012), los centros escolares tienen que agravar el esfuerzo de reflexión y análisis en torno a diferentes cuestiones como es la diversidad de alumnos, su nivel educativo, sus características personales, su integración, las formas de ayuda mutua, las relaciones con sus compañeros, la existencia de alumnos aislados y las características de los conflictos más frecuentes entre otras.

La elección de este tema ha estado motivada por las noticias que salen en los diferentes medios de comunicación de suicidios por parte de jóvenes que han tomado la decisión de quitarse la vida porque ya no podían soportar el acoso y el maltrato que sufrían en sus centros educativos.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Surge también por la idea de la importancia que pueden llegar a tener los trabajadores sociales en los centros, tanto de prevención como de detección de casos de acoso ya que el papel que se le da a los trabajadores sociales en estos casos no son los adecuados o no existen.

Es difícil imaginar un mundo donde el acoso escolar no exista, ya que esto solo podría cambiar modificando el sistema educativo que tenemos implantado en nuestro país y, sobre todo, olvidando las diferencias de las clases sociales y respetando a todo tipo de personas. Sin embargo, si podemos darle un poco más de visibilidad para que no se den situaciones donde los adolescentes tomen una decisión tan importante y dañina como es acabar con su vida para cerrar de raíz un capítulo tan desagradable como sufrir acoso. Por ello hemos de insistir en que la educación es vital, siendo muy necesario trabajar para educar en valores y respeto hacia los demás.

El trabajo social en relación con las competencias del Título de Grado debe capacitar para el ejercicio profesional como trabajador/a social, lo que supone facultar para la utilización y aplicación de la valoración diagnóstica, el pronóstico, el tratamiento y la resolución de los problemas sociales, aplicando una metodología específica de la intervención social micro y macro, y capacitar para planificar, programar, proyectar, aplicar, coordinar y evaluar servicios y políticas sociales.

El ejercicio profesional conlleva el desarrollo de funciones diversas: información y orientación, prevención, asistencial, de planificación, formativa, de promoción e inserción social, de mediación, de supervisión, de evaluación, gerencial, de investigación y coordinación.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Son seis las competencias generales definidas para los trabajadores sociales: Capacidad para trabajar y valorar de manera conjunta con personas, familias, grupos, organizaciones y comunidades sus necesidades y circunstancias.

1. Planificar, implementar, revisar y evaluar la práctica del Trabajo Social con personas, familiar, grupos, organizaciones y comunidades y con otros profesionales.
2. Apoyar a las personas para que sean capaces de manifestar las necesidades, puntos de vista y circunstancias.
3. Actuar para la resolución de las situaciones de riesgo con los sistemas cliente, así como para las propias y las de los colegas de profesión.
4. Administrar y ser responsable, con supervisión y apoyo, de la propia practica dentro de la organización.
5. Demostrar competencia profesional en el ejercicio del Trabajo Social.

HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.

Hipótesis:

1. En España existe un alto porcentaje de suicidios en menores relacionados con el acoso escolar.
2. El rol del trabajador social en los centros educativos es fundamental en relación con la problemática del acoso escolar.

Objetivos

General:

Investigar si el acoso escolar está directamente relacionado y puede resultar un factor importante en los suicidios adolescentes.

Específicos:

1. Descubrir si el acoso escolar está vinculado con los suicidios de los adolescentes menores de 16 años.
2. Verificar si es necesario el papel del trabajador social en los centros educativos.
3. Conocer cuáles son los agentes implicados en la decisión que lleva a un adolescente a terminar con su vida.

EL ACOSO ESCOLAR

¿Qué es el acoso escolar?

El acoso escolar ha sido objeto de atención y un problema social en los últimos años, aunque es un fenómeno que siempre ha estado ahí, ya que se trata de un fenómeno antiguo que hasta la década de 1970 no se había investigado sistemáticamente (Olweus, 1978).

Avilés (2006), utiliza el anglicismo “Bullying” y lo define como una intimidación entre alumnos de una manera repetitiva y prolongada en el tiempo, esta se lleva a cabo fuera de la vista los adultos, ya sea equipo educativo o de la familia, siendo el principal objetivo humillar a la persona agredida utilizando diferentes métodos como agresiones físicas, verbales y sociales. Por su parte, Olweus (1986, 1993) presenta una definición de “Bullying” o acoso escolar: “Un alumno sufre Bullying o acoso escolar cuando se encuentra expuesto de forma reiterada y prolongada en el tiempo, a acciones negativas por parte de uno o varios alumnos”.

Según la Real Academia de la Lengua Española, el término “acosar” es “Perseguir, sin darle tregua ni reposo, a un animal o a una persona”. Sin embargo, no es en este sentido exacto, el que utilizamos para definir el término “acoso escolar”. Si buscamos la palabra “maltratar” nos encontramos con la definición “tratar mal a alguien de palabra u obra”, vemos que esta definición se encuentra más cercana al tema que nos queremos referir. Y es que el primer problema con el que nos encontramos es el acotar una definición propia de acoso escolar (Ovejero, Smith y Yubero, 2013).

Numerosos estudios han abordado este tema y en lo que todos los autores coinciden es que el acoso escolar se da en niños y adolescentes durante la etapa escolar que implica un abuso de poder que se produce de manera repetitiva y con intención de hacer daño. Este fenómeno puede presentarse de diferentes formas: maltrato físico, maltrato verbal, exclusión social o abuso sexual (García, Pérez y Nebot, 2010).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Un reciente estudio realizado en 11 países europeos con niños y adolescentes de 8 a 18 años señala que la proporción de los que padecen acoso escolar es del 20,6% y que concretamente en España, esta cifra alcanza el 23,7%. Según una encuesta realizada por el Defensor del Pueblo, en el año 2006 a una muestra de alumnos de secundaria, un 16% declaraba que le escondían las cosas, un 10% afirmaba sufrir exclusión social y un 4% padecer maltrato físico directo. En Cataluña, la encuesta Convivència Escolar i Seguretat a Catalunya (2005-2006) abordaba el acoso escolar en una muestra de alumnos de entre 8 y 18 años, y mostraba que el maltrato verbal era el más frecuente, seguido del maltrato físico (García *et al.*, 2010).

Según García *et al.* (2010), el acoso es un fenómeno que está presente en cualquier centro escolar, tanto estudios transversales como longitudinales han asociado el hecho de sufrir acoso escolar con problemas psicopatológicos como la depresión, ansiedad o trastornos alimenticios,

Agentes implicados y características.

Los estudios realizados acerca del acoso escolar señalan que tener amigos y ser aceptado son factores importantes en este fenómeno. Además, se ha comprobado que aquellos niños y adolescentes que están sumergidos en un ambiente familiar, escolar y comunitario violento van a tender a reproducir ciertas acciones violentas (Ortega, Ramírez y Castelán, 2005).

A continuación, presentamos algunas características acerca de los agentes implicados en el acoso escolar.

Agresores:

Existe un estudio con adolescentes (Díaz, Martínez y Martín, 2004) se refleja que los agresores tienen menor disponibilidad de estrategias no violentas para la resolución de conflictos, detectando diferentes carencias:

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Están de acuerdo con las creencias que llevan a justificar la violencia, tienden a identificarse con un modelo social basado en el dominio de los unos en la sumisión de los otros.
- Tienen dificultades para colocarse en el lugar de los demás. Identifican la justicia con “hacer a los demás lo que te hacen a ti o con lo que crees que te hacen”, esta orientación puede explicar a vengan ofensivas reales o supuestas. Obedecen con una serie de conceptos relacionados con el acoso escolar como *chivato* o *cobarde*.
- Están menos satisfechos que sus compañeros con su aprendizaje escolar y con las relaciones con sus profesores. Parece que existe una relación entre la tendencia a acosar a los condiscípulos y la de hacerlo con el profesorado (Mendoza, 2005).
- Son considerados intolerantes y arrogantes por parte de sus compañeros, pero al mismo tiempo se sienten fracasados.

Además, según Castro Morales, (Castro-Morales, 2011), los agresores presentan una serie de características que son:

- Situación social negativa, siendo rechazados incluso por una parte de sus compañeros, aunque están menos aislados que las víctimas y tienen amigos que les siguen su conducta violenta.
- Tendencia a la violencia y abuso de la fuerza, son impulsivos y con escasas habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, dificultad para cumplir normas, relaciones negativas con los adultos y bajo rendimiento.
- Carecen de la capacidad de autocrítica, lo que se traduce en una autoestima media o incluso alta.
- Ausencia de una relación afectiva con sus padres, quienes tienen dificultades para enseñarles límites. Podría establecerse una división entre agresores activos y pasivos que son los que les siguen y animan y que presentan problemas similares, aunque en menor grado.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Podría establecerse una división entre los agresores activos, que son los que inician y dirigen la agresión, y los agresores pasivos, que son los que les siguen y animan y que presentan problemas similares, pero en menor grado.

Por otra parte, y según Allan Beane (1999) se pueden inferir algunas señales de peligro tanto lo que se concierne al agresor como para el agredido y muchos de estos aspectos corresponden a trastornos de conducta o personalidad antisocial.

1. Sentirse con poder y control sobre los demás
2. Buscar dominar y manipular a los compañeros
3. Ser más grande o más fuerte que sus compañeros
4. Entenderse como más popular y envidiado por sus compañeros
5. Manifestar placer intimidando a los demás, generando dolor o miedo
6. Transgredir las normas de respeto y consideración por los demás
7. Se hace respetar mediante el miedo

Algunas de las actuaciones que realizan los agresores en cuanto a exclusión se refiere son por ejemplo el rechazo, las malas palabras y el impedir que las víctimas participen en actividades de la institución académica. Las agresiones físicas, los insultos y los robos, son entendidas como agresiones de gravedad media, así como las amenazas de conducta sexual, la intimidación con frases o insultos de carácter sexual y el robo de objetos se clasifica en agresiones graves que dañan a la víctima de una forma mucho más peligrosa, lo cual le puede afectar a todos los niveles, sobre todo a nivel psicológico (Mendoza, Cervantes y Pedroza, 2016).

Víctimas:

Las víctimas en las escuelas suelen ser adolescentes en exclusión social a que se sienten ignorados y rechazados por el resto de los compañeros. Estas víctimas se pueden dividir en: (Mendoza, Cervantes y Pedroza, 2016)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Victimización de gravedad media: donde se encuentran situaciones como maltrato físico, hurtos, establecimiento de apodosos ofensivos etc.
- Victimización con gravedad extrema: donde se encuentran las amenazas con armas, obligación a la realización de actos sexuales en contra de su voluntad, intimidación o insultos de carácter sexual.

Además, se pueden diferenciar dos tipos diferentes de situaciones entre los adolescentes, víctimas activas y víctimas pasivas, éstas presentan una serie de características que son: (Castro-Morales, 2011)

Victimas activas:

1. Una situación social de aislamiento e impopularidad
2. Tendencia impulsiva a actuar en elegir la conducta más adecuada a cada situación. Disponibilidad a emplear conductas agresivas, irritantes y provocadoras. A veces, las víctimas activas mezclan este papel con el de agresores.
3. Un rendimiento peor que las víctimas pasivas
4. Parecen haber tenido en su infancia un trato familiar hostil y abusivo
5. Es una situación más frecuente entre los chicos. Pueden encontrarse en ella alumnos con trastornos por déficit de atención con hiperactividad o trastornos de conducta de tipo disruptivo.

Este tipo de víctimas se considera como “provocadora”, término que se debería eludir para evadir la tendencia que se suele tener de culpabilizar a la víctima (Díaz, 2005).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Victimas pasivas:

1. Presentan una situación social de aislamiento, frecuentemente solo tienen un amigo entre sus compañeros. Presentan dificultad de comunicación y habilidades sociales y baja popularidad.
2. Conducta muy pasiva, miedo, ansiedad, inseguridad y baja autoestima. Existe una tendencia a culpabilizarse de su situación y a negarla por considerarla vergonzosa.
3. Cierta orientación a los adultos, relacionada con una posible sobreprotección de su familia.

Según Olweus (1978, 2001), este tipo de victima es la más común y muestran características como:

- Son prudentes, sensibles, tranquilos, tímidos.
- Tienen tendencia a sufrir ansiedad, ser inseguros e infelices.
- Se deprimen y piensan más en el suicidio que el resto de sus compañeros.
- No suelen tener un amigo íntimo y se relacionan más con adultos que son niños de su edad.
- En el caso de los chicos, suelen ser físicamente más débiles que sus compañeros.

Espectadores:

El espectador es la persona que no se involucra directamente en una situación en la persona que otra persona ayuda. El “no sabía” o el “no podía” son las justificaciones más comunes de la inactividad de la persona que guarda silencio. La estrategia de guardar silencio crea más violencia, ya que los agresores son personas a las que se les da un mayor protagonismo (Subijana, 2007).

Una de las características más fundamentales es que los observadores son activos en sus acciones, es decir, participan de una forma constante. Los hechos de acoso se suelen realizar delante de estos agentes y ya que las acciones ejercidas a las víctimas suelen ser de manera repetitiva, los observadores suelen tener un completo conocimiento de lo que está pasando, sin embargo, no ejercen ningún tipo de acción a favor de las víctimas.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Otra característica es la mayor parte de ellos, está en desacuerdo y no aprueba estas conductas de violencia y daño causado de los agresores a las víctimas. Sin embargo, su forma de actuar resulta una paradoja. Podemos señalar que el miedo es uno de los principales factores por los que se dan estas situaciones, debido a los pensamientos de que puede llegar a realizarse un cambio de roles, donde dejen de ser observadores y se conviertan en víctimas principales (Cuevas y Marmolejo, 2016).

Por otro lado, el guardar silencio es especialmente relevante cuando existe una falta de ayuda y protección sobre la violencia que persiste y que tiene lugar en el centro educativo, teniendo en cuenta que la educación tiene que estar encaminada al desarrollo de la personalidad y al respeto hacia los demás, así como a la creación de nuevos conocimientos y la tolerancia y el acatamiento de las normas sociales y culturales, donde la violencia no se encuentra inmersa. Asimismo, la exposición ante el silencio del acoso puede favorecer dinámicas pasivas ante las relaciones regidas por los esquemas de dominio-sumisión (Subijana, 2007).

Además, cabe destacar el papel de los profesores en el problema del acoso escolar, ya que, tienen un papel importante como agentes socializadores. Los profesores y los adultos que de forma directa o indirecta son testigos o conocedores de las situaciones de acoso que se sufren en el centro escolar y no ponen ningún tipo de solución, son responsables en cierta manera. Su papel es fundamental en la intervención y prevención de este problema social convertido en fenómeno, asimismo, muchas situaciones dependen de ellos como la creación de un clima adecuado en el seno escolar poniendo hincapié en las relaciones basadas en la empatía, el apoyo y el respeto hacia sus iguales (Cuevas y Marmolejo, 2016).

Por otro lado, los alumnos son conscientes de la poca supervisión y participación del profesorado con respecto a estas situaciones, y lo aprovechan para facilitar sus comportamientos intimidadores o agresivos. Esta situación incide de manera negativa a la hora de la prevención de este fenómeno social (Cuevas y Marmolejo, 2016).

Factores y causas

Las causas de este fenómeno son múltiples y complejas. En nuestra sociedad existen diferentes factores de riesgo, por ejemplo, la exclusión social o la exposición a la violencia doméstica, que se hace ver a través de los fenómenos de violencia hacia la mujer y el maltrato infantil o por la vía de los medios de comunicación.

Sin embargo, carecemos de condiciones protectoras que podrían mitigar los efectos de dichos factores, como modelos sociales positivos y solidarios, contextos de ocio y grupos de pertenencia contractivos o adultos disponibles y atentos a ayudar (Castro- Morales, 2011)

Existen diferentes contextos explicativos que exponen las causas del acoso escolar. Bien es cierto que cada situación es diferente y que cada persona es diferente debido a su contexto personal y social (Castro- Morales, 2011).

Los factores individuales.

Las características individuales definen la susceptibilidad de ejercer o sufrir violencia. El nivel de adaptabilidad que cada niño o adolescente tiene determina la capacidad de análisis, interpretación y respuesta que tendrá en la adversidad o bien, en las experiencias positivas a lo largo de su vida. Debido a los diferentes factores individuales y de grupo que regulan la respuesta conductual de cada persona, familia o sociedad, el resultado define directamente el desarrollo o no de este fenómeno medico social de violencia entre menores (Loredo-Abdalá, Perea y López, 2008)

La familia

la familia presenta una importancia destacable de influencia en las actitudes de los adolescentes ante el problema de la violencia escolar, se tienen que considerar diferentes variables como la autoestima o las actitudes ante la propia familia incluso la autoridad escolar. (Moral y Ovejero, 2013)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

A través de la familia se adquieren los primeros modelos de comportamiento que tienen gran influencia en el resto de las relaciones que se establecen en el entorno. Cuando existe violencia interfamiliar, los niños y adolescentes se encuentran expuestos, esta violencia puede ser vivenciada como algo sufrido o perpetrado. En consecuencia, a esto los niños pueden aprender a ver el mundo como si solo existieran los roles de agresor y víctima. Por ello pueden ver la violencia como la única alternativa a verse convertido en víctima. (Castro- Morales, 2011).

Una situación de maltrato por parte de los padres a los hijos puede contribuir a una mala relación familiar, deteriorándola, además del comportamiento del niño en otros entornos ya que disminuye la posibilidad de establecer relaciones positivas, se repite crónicamente, haciéndose más grave y se extiende a las diversas relaciones que los miembros de la familia mantienen. (Castro- Morales, 2011).

Un factor de riesgo importante de violencia familiar son condiciones de pobreza y dificultades que de ella se derivan, ya que esto aumenta el estrés entre los padres y los hijos, tensión que muchas veces es superior a su capacidad de afrontarlo. Por eso, son necesarias acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida de familias en graves dificultades económicas. (Castro- Morales, 2011).

Entorno escolar

Muchas veces escuchamos a los escolares quejarse de que “el profesor me tiene manía” y tendemos a pensar que es una excusa para justificar una mala nota o una reprimenda. Sin embargo, esto puede tener múltiples causas como insatisfacción con la asignatura, con la personalidad del profesor o con la manera en que está planteado el sistema educativo; pero también pueden ser una señal para llamar la atención de los padres y los profesores (Castro- Morales, 2011).

Diferentes estudios demuestran que, a menudo, los profesores se crean expectativas respecto a los alumnos. Esto hace que haya un grupo de estudiantes “brillantes” que intervienen casi siempre y otro pequeño grupo de alumnos más “lentos” que no participa nunca. (Castro- Morales, 2011).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Además, los estudiantes de altas expectativas suelen recibir muchos elogios y, los de bajas expectativas suelen recibir críticas. De esta forma, muchos de los alumnos pueden sentirse excluidos y discriminados frente al resto de la clase, sin embargo, algunos reconocen que es inevitable que se establezcan relaciones más positivas con unos que con otros, ya que al fin y al cabo los profesores son personas y lógicamente van a tener más afinidad con unos alumnos que con otros. (Castro- Morales, 2011).

Pero esta situación puede ser peligrosa, ya que una mala relación profesor-alumno puede conllevar a la ansiedad y depresión por parte de los alumnos, así como un descenso de rendimiento escolar. Una forma de mejorar las relaciones y convivencias podría ser el reforzar tutorías como medio de solucionar tensiones. Además, resultaría positivo implicar a los alumnos a la hora de fijar objetivos para su formación, de esta forma se mejorarían las relaciones entre alumnos y profesores lo que conllevaría a mejorar el rendimiento de ambos y sobre todo de paliar el estrés y depresión que esta situación les provoca a los alumnos. (Castro- Morales, 2011).

Medios de comunicación masiva

Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, nos exponen continuamente a la violencia, tanto real como ficticia. Y por este motivo son considerados como una de las principales causas de violencia entre los niños y los jóvenes, ya que estos se fijan en los comportamientos que se manifiestan en la televisión, repiten lo que ven, por lo que hay que prestar especial atención y protegerles de la violencia e incluso plantearse la idea de utilizar la televisión de manera educativa (Castro- Morales, 2011).

La influencia de la televisión ejercida a largo plazo depende del resto de relaciones que el niño establece, ya que interpreta lo que ve a su alrededor, por eso violencia no se desarrolla en todos los niños por igual, aunque estén expuestos a la misma violencia televisiva (Castro- Morales, 2011).

Otro medio habitual entre los niños y adolescentes es internet. El riesgo que plantea internet facilita comportamientos adictivos o potencian el acoso mediante las redes sociales. En el ciberbullying se utiliza la manipulación utilizando diferentes medios como

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

correo electrónico, webs, páginas personales.... La repetida exposición a la violencia puede producir cierta habituación con el riesgo de llegar a considerarlo algo normal e irreversible (Castro- Morales, 2011).

Los iguales:

En los últimos años se ha incrementado la toma de conciencia respecto al tema tan antiguo y generalizado como es el acoso escolar. Los resultados obtenidos en los estudios científicos realizados sobre su incidencia reflejan que, todos los estudiantes, a lo largo de su vida, parecen haber tenido algún tipo de contacto con la violencia entre iguales, ya sea como víctimas, agresores o espectadores, siendo ésta última la más frecuente. (Díaz Aguado, 2005)

El sentido de la pertenencia, la convivencia con sus pares, la afinidad en valores y en pensamientos, hace necesario considerar la influencia que tienen los compañeros del niño y del adolescente en su conducta. El liderazgo ejercido por algunos de ellos define de forma mayoritaria la conducta del grupo (Loredo *et al.*, 2008).

Como detectar el acoso.

En los casos en los que los centros detecten situaciones reales de acoso escolar, es esencial seguir varios pasos. Gris aleña (2008) señala los siguientes:

- Investigar y reunir toda la información necesaria sobre el caso de maltrato entre iguales: forma de maltrato, lugar donde ocurre, personas relacionadas, motivos, sentimientos de las partes, etc.
- Estudiar la situación y tomar las medidas de urgencia imprescindibles, como pueden ser: reuniones con el equipo educativo y directivo, cambiar al alumno de clase, mediar entre las partes, aumentar la seguridad en las zonas comunes, informar a las familias de los alumnos, etc.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Añadir nueva información que se haya recogido de diferentes personas: víctima, agresor, testigos, profesores, familia, etc.
- Informar a la Inspección de Educación a través de la redacción de un informe en el que conste lo sucedido.
- Llevar a cabo un Plan de Actuación en el que figuren las medidas que se aplicarán en los casos de acoso escolar.
- Informar a las familias de los alumnos relacionados con lo sucedido, comunicándolas las medidas que se llevarán a cabo.
- Hacer un seguimiento sobre el caso a través de reuniones periódicas y evaluar la eficacia de las medidas diseñadas.

Por otro lado, a través de diferentes señales presentes en la vida diaria del adolescente, los padres pueden llegar a detectar que sus hijos están siendo víctimas de acoso escolar. Por este motivo es importante mantener una comunicación positiva y amplia con sus hijos, de esta forma, podrán conseguir que estos se sientan más seguros y puedan contar con su ayuda siempre que la necesiten. Las señales que pueden percibir los padres son: (Veravitas, 2018)

- Cambios comportamentales.
- Cambios de humos donde impera la tristeza o la irritabilidad.
- Alteraciones del sueño. Suelen tener pesadillas y les cuesta conciliar y mantener el sueño.
- Cambios en los hábitos alimenticios ya sea por comer de más o una falta de apetito.
- Dolores físicos o malestar sin motivo orgánico justificable.
- Presentación de señales físicas como golpes, arañazos, moratones o rasguños.
- Rechazo continuado a la idea de acudir al colegio.
- Presentación de problemas para relacionarse y tendencia al aislamiento.
- Alteraciones en su rendimiento escolar.

Prevención del acoso.

A raíz de lo analizado en el artículo de María José Díaz (2005), para poder prevenir la violencia que se establecen en la escuela es preciso:

- Adaptar la educación a los cambios sociales actuales, de forma que sea posible afrontar los retos sociales que sufre la educación. Para conseguirlo, hay que definir los papeles a partir de los cuales se estructura la interacción educativa, dando al alumnado un papel más activo y permitiendo que el profesorado incremente su autoridad, y poniendo en marcha una colaboración entre la escuela y la familia. Promoviendo nuevos contextos que ayuden a la búsqueda conjunta de soluciones para una meta común, como es la de mejorar la educación, con una base en el respeto mutuo.
- Mejorar la calidad del vínculo educativo y desarrollar el empoderamiento. El profesorado tiene que desarrollar su poder de referencia y contribuir al protagonismo académico del alumnado, favoreciendo y desarrollando los diferentes proyectos escolares que tiene cada alumno/a. El aprendizaje cooperativo y participativo son de gran eficacia para conseguirlo.
- Desarrollar alternativas a la violencia en los contextos y en los individuos. Para esto es preciso establecer contextos y procedimientos tanto en el entorno escolar como en la familia donde se puedan expresar tensiones y resolver conflictos sin la necesidad de recurrir a la violencia, y esto puede ser posible gracias a las diferentes habilidades sociales que lo permitan.
- Romper el silencio sobre la violencia escolar e insertar su tratamiento en un contexto normalizado orientado a mejorar la convivencia. Debido a la falta de respuesta ante las situaciones de violencia escolar, es necesario un apoyo y una formación adecuados para poder afrontar estos tipos de problemas. En este ámbito hay que situar el establecimiento de contextos normalizados orientados a mejorar la convivencia donde las víctimas puedan encontrar la ayuda que precisen y los agresores recibir una disciplina adecuada.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Conviene orientar al rechazo de la violencia, donde las medidas sean contribuir a lograr cambios cognitivos, emocionales y conductuales que permitan que el agresor se arrepienta de lo empleado con la víctima y repare el daño causado.
- Favorecer la identificación con el respeto a los derechos humanos, estimulando las capacidades de empatía y desarrollo socioemocional, así como la comprensión de sus propias decisiones morales.
- Incluir actividades dirigidas a prevenir la victimización dentro de programas de prevención de violencia, enseñando a decir “no” ante situaciones de abuso.
- Prevenir determinadas actitudes de intolerancia y sexismo, enseñando a detectar y corregir dichas actitudes para prevenir la violencia.
- Educar mejorando en valores, incrementando la participación y la aplicación de normas que regulan la convivencia, además de luchando contra la exclusión y la violencia.
- Poner a disposición del profesorado los nuevos medios que permitan adaptarse a la nueva escuela para así, llevar a la práctica los diferentes principios expuestos, desarrollando objetivos complejos pero necesarios, de adquirir habilidades necesarias que permitan adaptar las exigencias de la educación actual.

Además, al tratarse de adolescentes, tanto la escuela como la familia tienen que tomar parte e involucrarse en el problema. Por este motivo, será necesario la elaboración de un proyecto anti-acoso. Se entiende como Proyecto anti-acoso como un conjunto de decisiones y actuaciones que la comunidad educativa debe implantar en los centros escolares cuyo objetivo es perfeccionar acciones en el contexto educativo para la sensibilización, concienciación, análisis, prevención e intervención del maltrato y la violencia que se ejerce entre adolescentes sea cual sea la forma en la que se manifieste. La elaboración de un proyecto de este calibre exige la posesión de condiciones que ayuden a obtener la eficacia y el éxito de la intervención.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Sin embargo, no siempre es posible contar con todas, pero es necesario tenerlas en cuenta a la hora de la construcción del proyecto. Algunas de ellas son la participación de la comunidad educativa, acciones dirigidas intencionalmente a erradicar el acoso, la Educación Moral del alumnado, la funcionalidad para la comunidad educativa, las políticas disciplinarias orientadas hacia planteamientos de Práctica Restaurativa en las relaciones interpersonales, equilibrio en los planteamientos para la prevención de la Convivencia Escolar, acciones educativas en las familias, obtener una imagen ajustada de lo que sucede y la visualización de las actuaciones contra el Bullying, entre otras (Avilés, Irurtia, García-López, y Caballo, 2011; Avilés, 2015).

EL SUICIDIO

Definición de suicidio

El concepto de “suicidio” apareció por primera vez en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en 1817, definiéndose como “acto o conducta que daña o destruye al propio agente”. En la actualidad, esta misma institución cultural define este concepto como “acción o conducta que perjudica o puede perjudicar muy gravemente a quien la realiza”. (RAE, 2018).

Esquirol, en 1938, como fundador de la doctrina psiquiátrica hace referencia al suicidio como un síntoma psicópata que brota de una enfermedad moral creada por aspectos de la vida humana como por ejemplo la codicia, la ira, el miedo, los problemas familiares y sociales, entre otros aspectos. (Morón, 1992)

A lo largo de los años se consiguió fomentar un sistema de “lenguaje universal” debido a la necesidad de tratar diferentes conceptos. De acuerdo con esta clasificación, el suicidio fue definido como la “muerte producida por heridas, envenenamiento o sofocación, donde hay una evidencia explícita o implícita de que el daño fue autoinfligido y que el occiso intentaba matarse a sí mismo” (Villalobos, 2009).

Intento de suicidio, tentativa e intencionalidad suicida

Durkheim (1897/1989) consideraba el intento suicida como un acto que habría sido detenido por otra persona, razón por la que no habría tenido como resultado la muerte. Por otra parte, la OMS (2006) define el intento de suicidio como “el resultado de una compleja interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociológicos, culturales y ambientales”

La ideación suicida se identifica cuando una persona piensa, planea o desea cometer el suicidio durante un determinado tiempo, elaborando algún tipo de plan y estableciendo los medios necesarios para llevar a cabo la acción. (Villalobos, 2009)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Iniciando el asunto de la intencionalidad, es necesario entrar a reflexionar las diferencias o similitudes entre los diferentes motivos, razones, propósitos, fines e intenciones de la conducta suicida. Así pues, la intención suicida es la idea adecuada para acercarse a la pregunta de qué es lo que las personas que intentan suicidarse quieren alcanzar con el acto suicida, ya sea morir o influir en terceras personas. (Villalobos, 2009).

Erikson subrayó cuatro aspectos de la identidad: religioso, político, vocacional y sexual, sin embargo, ninguno de estos aspectos se desarrolla en una situación de aislamiento social. Los padres y los pares influyen siempre en el ambiente para que la identidad sea dinámica (Frutos, 2016)

Para estudiar los comportamientos e ideas suicidas es necesario trabajar desde un marco teórico que incluya diferentes modelos. En este caso, y según María Martina Casullo (2004) lo llamaremos cognitivo- mediacional- psicodinámico, ya que complementa modelos teóricos:

- A) Se entiende al sujeto como integrante de un sistema familiar donde se incorporan valores, creencias y significados determinados en relación con la vida, la muerte y el objetivo de la vida.
- B) Ese sujeto tiene experiencias diversas en su vida, las que se interpretan y comprenden en relación con lo especificado en el anterior apartado y por otro lado con las posibilidades que le ofrece su subsistema neurobiológico.
- C) Los comportamientos concretos relacionados con el suicidio se vinculan con factores concurrentes y precipitantes.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Por otra parte, se consideran que las intenciones que guardan los intentos de suicidio se pueden clasificar en cuatro grupos (Mingote, Jiménez- Arriero, Osorio-Suárez y Palomo, 2004):

- a) “Escúchame”: aquel que pretende darse importancia a sí mismo y retrasmistir un estado de desesperación personal que no ha sido expresado y que el resto ignora.
- b) “Tienen la culpa”: la idea de remover la conciencia provocando remordimientos al otro para que cambie su actitud o sus comportamientos.
- c) “No quería hacerlo”: trata el suicidio como un castigo a un acto vergonzoso o vivencias de culpabilidad.
- d) “No quiero vivir, soy un estorbo”: engloba a las personas más críticas, ya sea por sufrir alteraciones de la personalidad o por la manifestación de graves episodios depresivos.

Teorías suicidas

Según Durkheim, (1989) el ser humano es un ser social, que ha sobrevivido a través de la historia por vivir y colaborar con los seres humanos que están a su alrededor. Por ello existe una necesidad de sentirse parte de la comunidad. Pero la comunidad es algo que va más allá de la suma de individuos, tiene una cierta forma de poder, ya que es la comunidad la que proporciona la estructura social y la que dicta las normas y valores necesarios para que configurar de manera adecuada la estructura necesaria y de apoyo. Por otro lado, los seres humanos necesitan ser “ellos mismos” y crear su propia identidad y su propio significado de vida como individuo de comunidad.

La vida en comunidad que demandan las personas está basada en una serie de normas sociales, pero a la vez son las personas las que establecen estas normas, por tanto, la esencia es ser parte de la comunidad, para poder establecer las normas y valores. A juicio de Durkheim, esta interacción resulta importante para ayudar al desarrollo y funcionamiento de la comunidad, así como el de los individuos para que puedan vivir en armonía tanto con ellos mismos, como con sus iguales (Villalobos, 2009)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Destacando esto, Durkheim (1989) planteó que la frecuencia del suicidio varía inversamente con el grado de integración a la comunidad de la cual el individuo forme parte. Proponiendo que en el suicidio toman lugar tres factores:

1. La naturaleza de los individuos que comparten la sociedad.
2. La manera en la que se encuentra la naturaleza de la organización social.
3. Los acontecimientos que alteran el funcionamiento de la vida en comunidad, como las crisis económicas, nacionales...

Por otro lado, las visiones que tiene la sociedad sobre la vida y la muerte también forman parte del patrón cultural y van a determinar las actitudes hacia las lesiones autoinfligidas. De acuerdo con diferentes teorías, como la teoría de la tensión, donde la aprobación del suicidio es una función del nivel de tensión de los individuos y de su habitabilidad para afrontarla a través de los canales culturales. (Villalobos, 2009).

De la misma forma, la aprobación del suicidio puede ser una función de la socialización de cada persona, ya que han podido estar expuestos a que se les enseñaron creencias que favorecen o condenan el suicidio. La aprobación del suicidio será mayor en aquellas personas con bajo nivel social, aquellas cuyos compromisos y vínculos sociales sean más débiles (Villalobos, 2009).

Por otra parte, Freud (1917/1989), como padre del psicoanálisis, relaciona el suicidio con la melancolía, por tanto, dice que una persona melancólica se identificará con el deseo de cometer suicidio. Esto se da porque la melancolía, según la Real Academia Española (RAE, 2018) se define como “tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada”. Freud consideraba que todas las personas son potencialmente propicias al suicidio a través de una fuerza psicológica del instinto de muerte.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Más tarde, diferentes autores, establecen que una condición necesaria para el suicidio es un fuerte dolor psicológico relacionado con la creencia de que de esa forma cesará el dolor. Y se postulan las “diez comunidades del suicidio”: (Villalobos, 2009)

1. El “buscar una solución” es el propósito común.
2. La principal meta es la “cesión de la conciencia”.
3. El dolor psicológico es el estímulo común intolerable.
4. Las necesidades psicológicas frustradas con la fuente de estrés común.
5. La emoción común es la indefensión y desesperanza.
6. La ambivalencia es el estado cognitivo común.
7. La persona percibe la posibilidad del suicidio ante sus problemas.
8. La acción del suicidio es la forma de escape.
9. La comunicación del intento es el acto interpersonal común.
10. La consistencia común es con los patrones de afrontamiento de larga duración.

La teoría del aprendizaje social también puede considerarse como una teoría imperante en el proceso de suicidio. En este sentido, se propone que la conducta suicida también puede aprenderse, ya que ésta tiene sus raíces en la niñez. Las experiencias tempranas y una cierta educación hacen que los pensamientos y las asociaciones de un niño se vean modificadas ante el aprendizaje de una persona con intencionalidad suicida, siendo el castigo y la interpretación de este un rol primordial. En concreto, la represión y las agresiones son los impulsores de esta tendencia y pueden llegar al desarrollo del pensamiento suicida, ya que, tanto este como la conducta autodestructiva puede ser debida a un acto de manipulación que espera una reacción de daño autoinfligido (Lester, 1994).

Finalmente, la investigación demuestra que el componente social influye de forma vital. La capacidad de los individuos de resolver los problemas que se les plantean a lo largo de su vida es diferente en cada individuo, teniendo en cuenta diferentes aspectos como son el psicológico, el contexto, la comunidad, la familia y las influencias, entre otros.

Conducta suicida en la adolescencia

Según el Informe sobre la Violencia y la Salud (OMS, 2003), las tasas de suicidio tienden a aumentar a medida que aumenta la edad. Así pues, resultan mínimas en menores de 14 años, sin embargo, crecen en el periodo comprendido entre los 15 y los 24 años.

Existen algunas características evolutivas en la adolescencia que guardan una relación con las ideas suicidas. En primer lugar, los adolescentes están muy influenciados por los medios de comunicación, ya que en la construcción de su identidad buscan modelos a los que identificarse. La problemática de suicidio y el intento suicida de los adolescentes, no es ajena a la crisis que acompaña a este periodo de la vida, ya que la adolescencia presenta una etapa vital caracterizada por una serie de cambios biológicos, psicológicos y sociales (Valadez, 2011).

Estos cambios se refieren tanto a los evidentes cambios hormonales, como al desarrollo psicosocial por el que pasan. Según Erik Erikson, existe una confusión y complejidad para descubrir la propia identidad. Esta crisis por la que pasan los adolescentes se resuelve con la consolidación o el logro de su identidad. Para conseguir esto, James Marcia, asegura que son cuatro las maneras específicas: Confusión de roles, se caracteriza por la falta de compromiso con cualquier tipo de metas o valores, además de poseer un pensamiento desordenado, posponer decisiones y evitar temas; identidad prematura, ocurre cuando la gente joven acepta los valores tradicionales, convirtiéndose algunos casos en un refugio temporal donde en algún momento se acabará comprometiendo con algún tipo de identidad; moratoria, suele ser un refugio más maduro, que incluye la exploración ya sea amplia o no; y consolidación o logro de la Identidad, los adolescentes comienzan la búsqueda, pero ésta puede llegar a durar toda la vida (Frutos, 2016).

Otra de las características del desarrollo del adolescente está relacionado con el interés por la afiliación a un grupo y la consolidación de redes de apoyo y atracción por otras personas. La presencia de conflictos interpersonales con personas importantes en su vida y ambiente social adquiere un valor muy alto en la vida del adolescente. (Villalobos, 2009).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Finalmente, la búsqueda de autoestima representa una tarea difícil en el proceso de adaptación de los adolescentes, ya que ésta implica una separación familiar, esto resulta negativo debido a la necesidad de cuidado y apoyo que representan en esta etapa de su vida (Villalobos, 2009).

Según, Casullo (2004) las personas presentan una serie de rasgos o estilos de personalidad que son características estables de la persona en relación con determinados contextos o hábitos en función de los cuales se fueron estructurando. En este sentido, la variable de la personalidad tiene que ser analizada en su relación con los procesos autodestructivos y las situaciones generadoras de estrés psicosocial. Algunas características pueden convertirse en altamente autodestructivas.

Las situaciones de estrés consisten, en términos de circunstancias objetivas, condiciones o situaciones personales que causan fatiga emocional, reducen la motivación y deterioran las capacidades para afrontar problemas. Se ha identificado dos tipos de situaciones vitales negativas, comunes a la mayoría de los individuos, y las que están vinculadas con estrés de tipo interpersonal, intrapsíquico o asociados con la calidad de vida.

Por otro lado, la depresión aparece como uno de los predictores con más fuerza y más frecuentes encontrados en estudios de conductas suicidas. Sin embargo, muchos jóvenes con depresión no son identificados ya que muchas veces presentan síntomas atípicos o porque los adultos no reconocen estas conductas o no están listos para reconocerlas (Villalobos, 2009). Konick y Gutiérrez (2005) dicen que la presencia de la depresión en casos de suicidio se ve potenciada por la aparición de otros factores que contribuyen a la citada depresión como es el caso del aislamiento social, que puede incrementar la vulnerabilidad de las personas y desarrollar un trastorno depresivo.

Por otra parte, el estrés puede llegar a conducir a la depresión y a los pensamientos suicidas. Los pensamientos serios y angustiosos acerca de acabar con la propia vida afectan de forma muy seria y preocupante al estado emocional, intelectual o cognitivo de los adolescentes, esto es más común alrededor de los quince años.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Además, La depresión y el para suicidio, o también conocido como intento de suicidio, son más comunes entre las chicas, pero el número de suicidios consumados es más alto en los varones. (Frutos, 2016).

La depresión y suicidio son riesgos importantes en las niñas que maduran antes, en especial si estar genéticamente predispuestas al noctambulismo y privadas del sueño. Por su parte, los varones que maduran antes son más agresivos, más trasgresores de las normas y tienen más probabilidad de abusar del alcohol y las drogas, lo que los lleva a tener problemas con los padres, en la escuela incluso con la policía. (Frutos, 2016).

Al igual que la baja autoestima y la ideación suicida, los ataques de ira son comunes en la adolescencia. Decenas de estudios confirman que es normal un aumento de ira durante la pubertad debido a los cambios que sufren. (Frutos, 2016).

El proceso de estrés y eventos estresantes en adolescentes

La Real Academia Española (RAE, 2018) define el estrés como una “tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicósomáticas o trastornos psicológicos a veces graves”.

Uno de los modelos más importantes en la investigación del estrés es el propuesto por Lazarus y Folkman (1986), que proponen la siguiente definición: “proceso comportamental, integrado por factores biológicos y sociales que una persona vive al enfrentarse con estímulos o eventos que son percibidos como amenazantes o dañinos, razón por la cual debe desplegar acciones que implican una alta exigencia psicológica y física”.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Por otra parte, Sandín (1999) identifica cuatro sucesos por los que una persona puede padecer estrés.

1. Sucesos vitales altamente traumáticos. Como pueden ser eventos extraordinarios, desastres naturales, situaciones de guerra...
2. Sucesos vitales mayores. Son los acontecimientos de la vida de las personas que no llegan a ser traumáticos como el nacimiento de un hijo/a, el matrimonio o un divorcio, sin embargo, hay otros que pueden serlo en alto grado como pérdida de un ser querido o sufrir un accidente.
3. Microeventos o sucesos vitales menores. Son pequeños problemas que ocurren cotidianamente o las molestias del día a día.
4. Estresores ambientales. Referentes a situaciones del contexto.

La adolescencia es una etapa de la vida de las personas en la que existen muchos cambios, tanto físicos como psíquicos y biológicos. En este proceso es donde se generan más crisis. En esta etapa tienen que hacerse a la idea de su propio cuerpo, aprender nuevas relaciones con sus compañeros, lograr la independencia con sus padres y adquirir autoconfianza además de un sistema propio de valores, ideas y creencias (Villalobos, 2009). Todo esto suma a lo que hemos mencionado con anterioridad del logro de una propia identidad, buscando su propio sentido y el sentido de los otros. Todas estas actividades suponen un desgaste y una presión que llevan al estrés. Sobre todo, en esta edad, se desarrolla la hormona del estrés, denominada cortisol, que puede provocar alteraciones en las conductas ya que no todas las personas responden y afrontan de igual manera los sucesos vitales.

Sandín (2003) define como sucesos vitales a aquellas circunstancias que ordenan una variación en la rutina habitual de una persona. Este autor, dice que los sucesos vitales están relacionados en función del grado de cambio o alteración que genera en las rutinas de las personas, por lo que afirma que los conceptos de suceso vital y cambio vital surgen para representar el mismo fenómeno social.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Por otro lado, también existen causas que se relacionan con los procesos de estrés como son las enfermedades y accidentes, deformaciones físicas, retraso del desarrollo físico, cambios de residencia o de ciudad, divorcio o muerte de los padres, muerte de un amigo muy cercano, maltrato físico, abuso sexual, presencia de una patología en los padres entre otras como puede ser el acoso en los centros escolares (Villalobos, 2009).

RELACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR Y EL SUICIDIO.

Es necesario señalar que el problema del acoso escolar tiene un efecto sobre el comportamiento suicida durante la adolescencia. La violencia se define como el uso de la fuerza para conseguir un determinado fin. Ésta, se enfoca en las malas relaciones interpersonales, por faltas de respeto, agresividad sin justificación, y malos tratos de unos a otros. Esto, perjudica tanto de forma social, como de forma psicológica, ya que daña a los individuos que se ven involucrados en los problemas, además de hacer surgir en un clima de relaciones humanas perjudiciales en todos los aspectos. (Valadez, 2011).

En relación con los adolescentes y a al acoso en los centros escolares, podemos mencionar que las conductas del maltrato pueden llegar a ser muy sutiles y en muchas ocasiones son muy difíciles de descubrir y muy fáciles de reforzar; una vez que un alumno/a ha sido victimizado, una simple mirada intimidatoria, un simple gesto o el reprocharle alguna seguridad por parte del agresor o agresores, será suficiente para que la víctima se sienta amenazada. La indefensión que supone para las víctimas esta situación implica diversas formas de afectación de manera negativa. (Valadez, 2011). Como hemos explicado con anterioridad existen varios agentes implicados en el problema del acoso escolar, así pues, se considera que están involucrados tanto los adolescentes que son víctimas directas de los sujetos agresores, como los adolescentes que son observadores, ya que otorgan poder a los agresores manteniéndose callados, estos últimos se ven obligados a vivir y convivir con situaciones desagradables, “manteniéndose al margen” de esta problemática social y tan controvertida.

Por otro lado, la etapa de la adolescencia es una etapa complicada llena de cambios internos donde se incluyen emociones más intensas, de esta forma los adolescentes sienten más intensamente que el resto de las personas, esto es debido a los cambios hormonales, ya que éstas afectan a la forma y al funcionamiento del cuerpo. Los problemas de autoestima siempre han estado presentes en la vida de todos los adolescentes, ésta hace referencia a la evaluación que la persona hace de su propio autoconcepto, estando más o menos satisfecho consigo mismo. Hernández (2004), da a conocer que la autoestima es un factor muy importante y determinante en la vida del adolescente, ya que ayuda a que se tenga un espacio positivo o negativo dentro de su

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

trayectoria personal y que la educación va a favorecer que el individuo se dé a conocer como un integrante más de la sociedad. De la misma forma, una persona puede sentirse feliz o triste por su propia descripción, estando de esta manera muy presentes los sentimientos. Es por este motivo por lo que muchos adolescentes tienden a tener una baja autoestima, ya que, en esta etapa de la vida, su autoconcepto e identidad todavía está en proceso.

La familia y la sociedad consumista ejercen una presión importante en los adolescentes con el establecimiento de prototipos perfectos que distorsionan la forma de elaborar una identidad sana, convirtiéndola en una superficial supuestamente mejor y más aceptada por la sociedad, creando una falsa autoestima para tener éxito en sus relaciones personales y sociales (Chuquitarco y Tibanlombo, 2016).

Por su parte, Escalante (2004), dice que:

Su confianza se basa en estímulos exteriores, cosas materiales y superficiales. Tiene la necesidad de aferrarse a algo material para sentirse bien, puede ser dinero, autos, ropa exclusiva o tecnología altamente costosa. Si en algún momento le quitan la fuente de su confianza, su mundo interno se caerá a pedazos, se volverá alguien resentido y vivirá recordando el pasado. (pag.89)

Cuando una muy baja autoestima se mezcla con un acoso continuo por parte de sus iguales en los centros escolares puede llegar a ser letal, ya que muchos adolescentes no tienen la fuerza psicológica para evitar un desplome de sus pensamientos. En un estudio comparativo llevado a cabo con 65 adolescentes después de un intento de suicidio, se encontró que los adolescentes suicidas tenían baja autoestima y una visión negativa de sus propias competencias así como un autoconcepto negativo, además mostraron problemas de soledad y afectivos. En conclusión, en este estudio, se encontró que la soledad y la baja autoestima influyen en la presencia de ideas suicidas (Villalobos, 2009).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Desde la perspectiva de Goraigordobil, Durá y Pérez (2005), localizaron una muestra de 322 adolescentes, donde la autoestima tenían relaciones negativas y relación con problemas escolares, problemas de coso, conductas antisociales, timidez, trastornos psicopatológicos, problemas de ansiedad y problemas psicosomáticos. Por otro lado, las relaciones positivas y con ajuste social contribuyen a una alta autoestima por tanto tienen relación con una buena salud mental.

Asimismo, al igual que la baja autoestima y la ideación suicida, los ataques de ira son comunes en la adolescencia. Diferentes autores plantean que la agresividad es una tendencia o conjunto de tendencias, que pueden manifestarse o no, que tienen la finalidad de destruir, dañar, enfadar, incomodar, humillar, ofender, avergonzar, denigrar etc. Por tanto, la agresividad se vincula con las relaciones con las personas del mundo exterior. Decenas de estudios confirman que es normal un aumento de ira durante la pubertad debido a los cambios que sufren. Este aumento de la ira podría ser el desencadenante por el que se desarrolla el acoso escolar en adolescentes ya que la ira se puede expresar de diferentes formas como gritar a sus padres, insultar a sus pares o quejarse en la escuela (Frutos, 2016).

Asimismo, la falta de autorregulación que caracteriza a la etapa adolescente puede llegar explicar el comportamiento conflictivo y la conducta antisocial. Puede que esa falta de regulación se pueda asociar al comportamiento de los padres ya que estos son los que refuerzan la estimulación de los adolescentes, influyendo en sus conductas, autoconfianza y desempeño académico. (González y Núñez, 2001).

Así pues, las cifras que se muestran de suicidio en España son altas, como podemos ver en las Tablas 1 y 2, donde se encuentran los menores de quince años y los jóvenes de entre 15 y 29 años que se suicidaron según datos del Instituto Nacional de Estadística. Además, se aprecia que son los hombres más propensos al suicidio que las mujeres.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

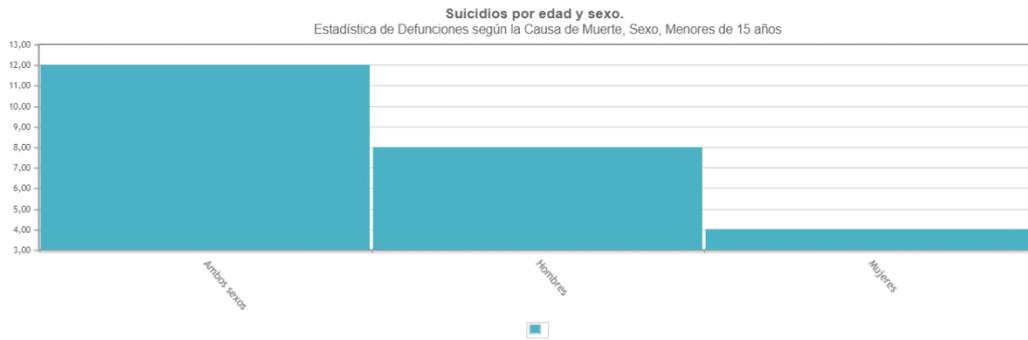


Tabla 1. Suicidios por edad y sexo. Estadística de defunciones según causa de la muerte, sexo, menores de 15 años. (INE, 2018).

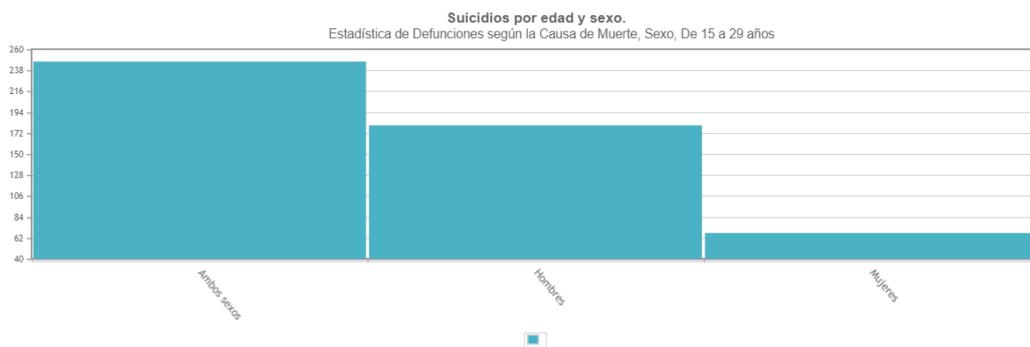
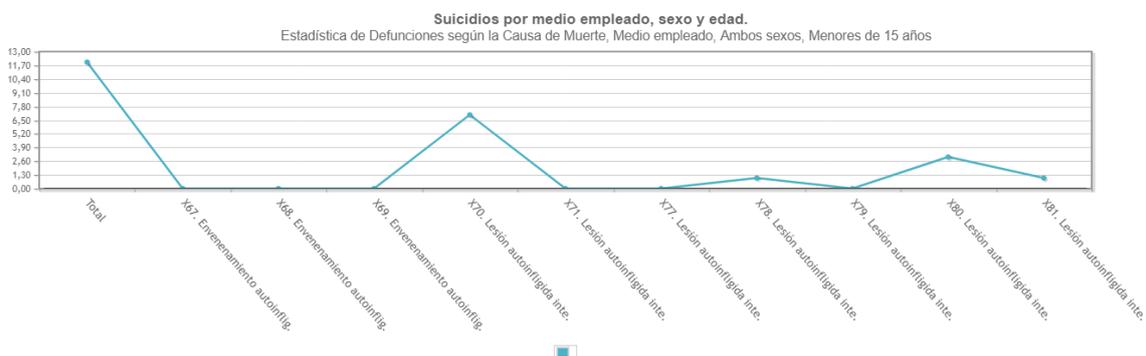


Tabla 2. Suicidios por edad y sexo. Estadística de defunciones según la causa de muerte, sexo, jóvenes entre 15 y 29 años (INE, 2018).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Por otra parte, podemos comprobar cuales han sido los medios empleados por los que los jóvenes deciden suicidarse. Como podemos ver en la tabla 3, los medios mayormente elegidos por los menores de 15 años son; Lesión autoinfligida intencionalmente por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación; lesiones autoinfligidas intencionalmente por objeto cortante; lesiones autoinfligidas intencionalmente al saltar desde un lugar elevado; lesiones autoinfligidas intencionalmente por arrojarse o colocarse delante de objeto en movimiento, siendo el ahorcamiento y el saltar desde un lugar elevado los principales medios. Por otro lado, en comparación con la tabla 4, los jóvenes de entre 15 y 29 años, se decantan por métodos semejantes, donde las variantes son mínimas. Estos eligen medios como: Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) otras drogas, medicamentos y sustancias biológicas, y los no especificados; lesiones autoinfligidas intencionalmente por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación; lesiones autoinfligidas intencionalmente al saltar desde un lugar elevado y las lesiones autoinfligidas intencionalmente por arrojarse o colocarse delante de objeto en movimiento.

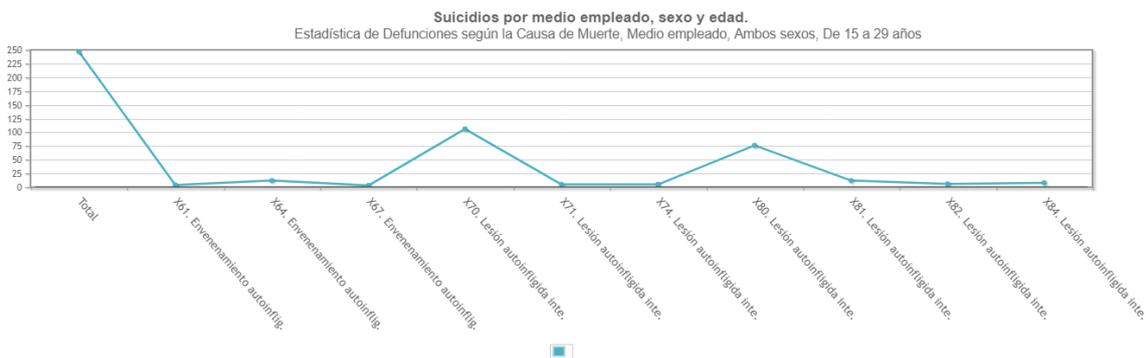
RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES



X67.	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) otros gases y vapores.
X68	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) plaguicidas
X69	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) otros productos químicos y sustancias nocivas, y los no especificados
X70	Lesión autoinfligida intencionalmente por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación
X71	Lesión autoinfligida intencionalmente por ahogamiento y sumersión
X77	Lesión autoinfligida intencionalmente por vapor de agua, otros vapores y objetos calientes.
X78	Lesión autoinfligida intencionalmente por objeto cortante.
X79	Lesión autoinfligida intencionalmente por objeto romo o sin filo.
X80	Lesión autoinfligida intencionalmente al saltar desde un lugar elevado.
X81	Lesión autoinfligida intencionalmente por arrojar o colocarse delante de objeto en movimiento

Tabla 3. Suicidios por medio empleado, sexo y edad. estadística de defunciones según la causa de muerte, medio empleado, ambos sexos, menores de 15 años (INE, 2018).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES



X61	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) drogas antiepilépticas, sedantes, hipnóticas, anti parkinsonianas y psicotrópicas, no clasificadas en otra parte
X64	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) otras drogas, medicamentos y sustancias biológicas, y los no especificados
X67.	Envenenamiento autoinfligido intencionalmente por (exposición a) otros gases y vapores.
X70	Lesión autoinfligida intencionalmente por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación.
X71	Lesión autoinfligida intencionalmente por ahogamiento y sumersión.
X74	Lesión autoinfligida intencionalmente por disparo de otras armas de fuego, y las no especificadas.
X80	Lesión autoinfligida intencionalmente al saltar desde un lugar elevado.
X81	Lesión autoinfligida intencionalmente por arrojar o colocarse delante de objeto en movimiento.
X84	Lesión autoinfligida intencionalmente por medios no especificados.

Tabla 4. Suicidios por medio empleado, sexo y edad. Estadística de defunciones según la causa de muerte, medio empleado, ambos sexos, jóvenes entre 15 y 29 años. (INE, 2018).

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Otro punto es, los porcentajes de víctimas de acoso escolar en España, nos encontramos ante un problema social que afecta a demasiadas personas, sobre todo menores, los cuales son los más vulnerables y más protegidos por el sistema.

Como podemos observar en la tabla 5, la cifra media de víctimas es de 9,3%, siendo una considerable suma de personas. Lo cual nos hace plantearnos una pregunta, ¿estamos actuando bien en los centros educativos?

Por otra parte, se puede advertir cuales son las Comunidades Autónomas con mayor y menor índice de acoso, estableciéndose la Región de Murcia como la más conflictiva con un 13,8% con respecto a la media nacional, y nuestra comunidad, Castilla y León, situándose como una de las menos conflictivas con un porcentaje del 7,3.

VÍCTIMAS DE ACOSO SEGÚN CCAA

Ocasional y frecuente. Promedio en España (%)

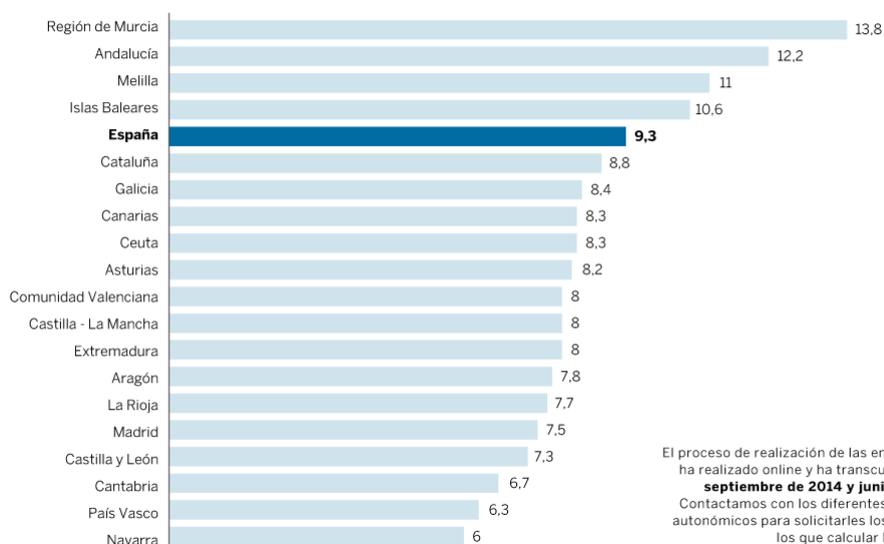


Tabla 5. Víctimas de acoso según las CCAA. (El País, 2016)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Además, podemos ver en la tabla 6, una relación muy importante entre el acoso escolar según el género. Se aprecia con claridad como las chicas son más acosadas que los chicos. Esto nos lleva a plantearnos otro dilema moral, ¿será esto causado por la sociedad machista en la que vivimos? Aunque en nuestra sociedad se haya dado un gran paso con respecto a la igualdad de género, seguimos estando muy por debajo de lo que realmente se tendría que estar viviendo. La sociedad patriarcal destaca en nuestro país, dejando un paso atrás el feminismo por el que tanto se ha intentado luchar, y esto se ve claramente reflejado en situaciones como el acoso en los centros educativos. En la misma línea, podemos pensar que esto también se debe a los cánones de belleza y estereotipos que las mujeres tienen que cumplir para ser aceptadas por terceras personas y por la sociedad en general, cosa que, en el caso de los hombres no sucede. Asimismo, las chicas en la edad adolescente, al no tener definida por completo su identidad, son mucho más vulnerables, encontrándose en una situación donde los cambios físicos y hormonales les pueden llegar a jugar malas pasadas, ya que pueden adoptar diferentes roles, siendo oprimidas u opresoras. Esto puede ser debido también a la sociedad patriarcal en la que vivimos, donde la mujer tiende a estar por debajo del hombre y donde se tienen que adoptar roles de sumisión para agrandar a un colectivo determinado, a pesar de que una chica pueda llegar a intimidar a otra, siempre va a poder ser achantada por un chico.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

EL ACOSO Y EL CIBERACOSO SEGÚN GÉNERO

Promedio en España

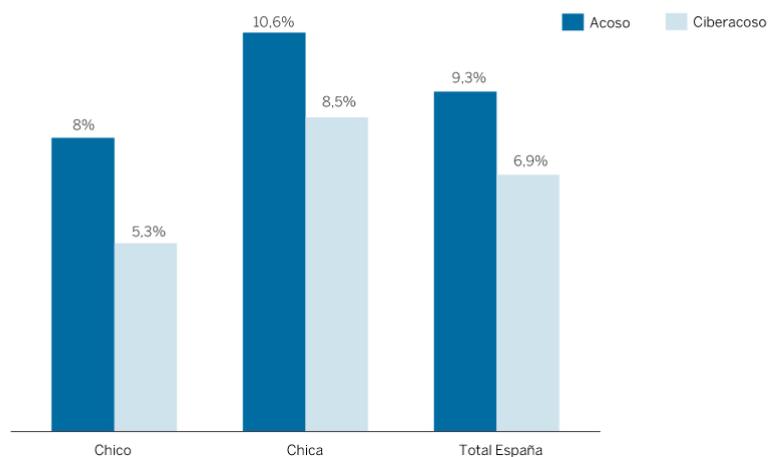


Tabla 6. El acoso y ciberacoso según el género. (El País, 2016).

Por otra parte, pero teniendo relación con lo anterior, en la tabla 7, podemos ver cuales son los principales métodos o modos de acoso que se suelen utilizar como son: insultos directos, indirectos, difundir rumores, robos, golpes físicos, exclusión y amenazas. Además de distinguir la diferencia que existe entre unos y otros, así como la frecuencia con la que se utilizan.

Como podemos percibir, los métodos utilizados más imperantes, son los insultos directos, los insultos indirectos y difundir rumores. Sin embargo, acciones como robos o golpes físicos tienen un alto porcentaje, que nos lleva a pensar en el grado de acoso por el que muchos adolescentes están pasando y cuanto están sufriendo al verse totalmente vulnerables ante situaciones que ellos ya consideran cotidianas, pero a las que tenemos que buscar una solución efectiva.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

PORCENTAJE DE NIÑOS Y NIÑAS SEGÚN SITUACIONES VIVIDAS

En los últimos dos meses. Promedio en España

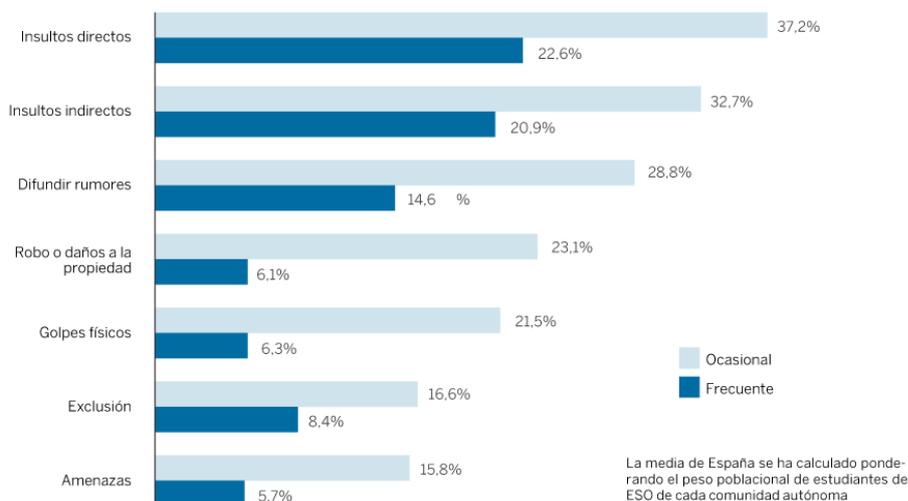


Tabla 7. Porcentaje de niños y niñas según situaciones vividas (El País, 2016).

Según lo expuesto anteriormente, el fenómeno del acoso escolar es un problema imperante en nuestra sociedad, sin embargo, está en segundo plano con respecto a otros problemas. Bien es cierto que en los últimos años se le ha ido otorgando una importancia mayor de la que tenía, pero a pesar de esto, seguimos teniendo la idea de que “son cosas de críos” y no le damos el valor que debería tener.

Como hemos visto, no es cosa menor que los adolescentes tengan miedo a acudir a sus centros educativos, ya que, en muchas ocasiones sufren verdaderamente por su integridad física, estando y quedado expuestos a situaciones de verdadero maltrato tanto físico como psicológico, así como miedo a la desaprobación social. Los adolescentes, al no tener definida por completo su personalidad y sus valores, llegan a un punto de estrés y depresión que les desgasta en todos los aspectos. Por este motivo y dada la tendencia al suicidio que se posee en esta etapa de la vida, los adolescentes pueden llegar a tomar la decisión de suicidarse para terminar con los abusos que sufren, no siendo conscientes de lo que esto puede significar para sus familiares y seres

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

queridos. De la misma forma, existen muchas variables que los pueden llevar a tomar esta decisión, sin embargo, existen testimonios reales donde adolescentes se han suicidado por motivos de acoso. Es el caso una niña de trece años que se suicidó en la localidad de Murcia. La niña tenía pánico a salir de casa ante la posibilidad de encontrarse a sus compañeros de clase, sus padres la encontraron ahorcada en su habitación. A pesar de estar recibiendo apoyo psicológico desde hacía varios años, la niña había escrito que se encontraba sola, que estaba “harta de ser la gorda”. (El Mundo, 2017).

A pesar de estas situaciones, según el estudio “An Observational Study of Bullying as a Contributing Factor in Youth Suicide in Toronto” realizado por Sinyor, Schaffer, y Cheung (2014), concluye que el acoso escolar es un factor que contribuye a un reducido número de suicidios, ya que se concluye que solamente se dieron 6 suicidios por acoso escolar de los 94 suicidios estudiados. Se establecen otros factores como los conflictos con los padres o los problemas de pareja, como dos de los más relevantes en los suicidios. Se concluye que a pesar de lo que los medios de comunicación transmiten, los suicidios por acoso escolar tienen mucho menos peso dentro de la sociedad. Según los investigadores mencionados, en el suicidio predominan las problemáticas familiares y el abuso de sustancias, unido a posibles problemas psiquiátricos lo que implica una problemática de atención que puede derivar en actos suicidas y otros problemas ya que los esfuerzos públicos se están llevando por un camino erróneo.

LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL.

Es fundamental que los educadores sean capaces de transmitir valores claros. El profesorado puede favorecer u obstaculizar el proceso por el cual el alumnado puede encontrarse a sí mismo. Así, al igual que para el médico el control de la fiebre y el tratamiento de las anginas son tareas fundamentales, también sabemos de la importancia que para la salud tiene, que nuestro alumnado se sienta emocionalmente bien. El fracaso escolar afecta severamente la autoestima. (Suanes, 2009) (pág. 14)

Los trabajadores sociales tienen como principal función la colaboración con la escuela en brindar la respuesta más adecuada, especialmente para algunos alumnos que presentan mayores dificultades de aprendizaje, por tanto, tienen que ejercer de puente entre la escuela, el hogar y el medio social. En la actualidad, las funciones de los trabajadores sociales van mucho más allá de lo estrictamente escolar. Bien es sabido que educar es una tarea compleja y que debe realizarse de forma conjunta por parte de los padres, maestros y otros profesionales, para el correcto crecimiento y maduración de los alumnos. Debido a esta línea se ha ido sustituyendo el término “enseñar” por “educar” e “integrar”, observando que actualmente la sociedad demanda centros educativos que vayan mucho más allá del simple aprendizaje de conocimientos y pasa por acompañar al menor y a su familia en muchos sucesos que engloban la educación y la socialización, por lo que han ido surgiendo profesionales especializados en estas disciplinas, capaces de ayudar y atender a esta demanda (Carbonero, Raya, Caparros y Gimeno, 2016).

En algunos centros, se llega a reclamar el papel de los trabajadores sociales ya que se han atraído a familias gitanas e inmigrantes, esto ha hecho que se tenga que impulsar la pedagogía para activar la integración y la participación. Sin embargo, esto también ha llegado a ser un problema, ya que se trata de colectivos con problemas y de esta manera

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

se aumenta el número de alumnos con problemas psicopatológicos o de integración social. Por otro lado, debido a la crisis económica del país, muchas de las familias se encuentran en situación de desempleo y de necesidades económicas, por tanto, la participación en el centro no es nada fácil y en muchas ocasiones no es activa, además, las familias inmigrantes requieren un mayor esfuerzo por parte de la escuela para participar en las actividades del centro y conseguir colaboración por su parte. Los trabajadores sociales observan con preocupación todas estas dificultades, asimismo, divisan los obstáculos que en ocasiones se presentan a la hora de establecer relaciones con el profesorado, ya que estos últimos presentan un cierto temor a que las familias entren en un entorno más privado como es el aula y manifiesta una falta de recursos para abordar esta relación de una forma más abierta y participativa. Ante esta situación, muchos trabajadores sociales apuestan por el trabajo en red, tratando de incorporar así a los padres en los proyectos educativos (Carbonero *et al.*, 2016).

Por otra parte, existen pros y contras de la intervención de los trabajadores sociales en el sistema educativo. Algunas de las condiciones positivas que se encuentran son que los trabajadores sociales resultan útiles para el sistema ya que, bien organizados, suponen una complementación a la hora de realizar actividades o funciones del centro y su labor va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Resulta oportuno mencionar que los trabajadores sociales realizan funciones importantes y de enlace con las familias además de atender necesidades emergentes a nivel pedagógico, ocuparse de situaciones de alumnos inmigrantes o con necesidades especiales y las relacionadas con la lengua y la integración social. Esta función de los trabajadores sociales es vista como una mano amiga, que puede facilitar la comunicación así como la administración y las dificultades sociales que se puedan presentar. Asimismo, resuelven problemas incómodos de conflictos entre familias, alumnos y profesorado, ofreciendo así un papel de rol profesional y facilitador para el profesorado (Carbonero, *et al.*, 2016).

Por otra parte, no todas las personas están a favor de que los trabajadores sociales se encuentren inmersos en el sistema educativo o que simplemente no conocen el papel que estos profesionales ejercen en el ámbito educativo y esto crea desconfianza en muchos padres y profesores, ya que estos asumen una idea errónea del rol que los

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

trabajadores sociales ejercen en los centros educativos. En la misma línea, se considera dañino que los trabajadores sociales no formen parte de los equipos escolares de forma estable ya que es bastante generalizada la idea de que estos profesionales solo intervienen según la demanda de los padres, del profesorado o del equipo directivo. Actuar a demanda puede malinterpretarse como no estar presente de manera continua en los centros y solo actuar cuando la situación lo requiere, esto puede suponer un problema en algunos centros ya que no se puede atender a necesidades de forma adecuada. Por otro lado, existe el problema de que, en algunas ocasiones, los trabajadores sociales observan que tienen un concepto de participación restringida, es decir, que se limita su intervención a determinadas actividades (Carbonero *et al.*, 2016).

Los trabajadores sociales actúan en muchas problemáticas dentro de los centros educativos. A través de una mirada interdisciplinar, tienen mucho que aportar en casos de acoso escolar. Podemos identificar tres niveles de actuación para la prevención, detección y abordaje de este problema: (Veravitas, 2018)

1. Nivel grupal: desde el propio equipo educativo del centro, se debe trabajar de manera planificada en la prevención del acoso, su atención y tratamiento una vez que éste se detecta.
2. Nivel individual: los trabajadores sociales tienen que evaluar y estudiar los factores sociales de las familias y de los alumnos implicados en actos de acoso mediante entrevistas individuales ya que muchos agresores o incluso víctimas pueden estar dificultando la resolución del problema o favoreciendo la aparición de este. Por otra parte, es importante tener presente el empoderamiento tanto de las familias como del alumnado a través de las habilidades sociales.
3. Nivel comunitario: los profesionales del trabajo social tienen que tener en cuenta que los barrios o distritos donde se encuentran los diferentes centros escolares tienen una serie de características que se deben tener en cuenta y tener presentes a la hora de abordar la problemática del acoso escolar, por lo que los trabajadores sociales tienen que actuar en el contexto de un diagnóstico comunitario y el profesional deberá constituirse como un hilo de unión entre las familias, los centros docentes y la comunidad.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

En la misma línea, los trabajadores sociales deben saber detectar los problemas de riesgo que presentan algunos adolescentes de la idea de suicidio, así como localizar cuales son los adolescentes potencialmente suicidas por sufrir acoso en sus centros educativos. Si consiguen detectar este problema, lo primero que deberían hacer es, si se tienen sospechas refundadas, advertir a los padres en caso de gravedad en cuanto a su integridad física se refiere. Si esto no se logra detectar, queda la intervención post suicidio con los procesos de duelo de los familiares y seres queridos. Esta intervención consiste sobre todo en acompañar a las personas para que pasen el duelo, este proceso es diferente en cada caso y depende de si la muerte ha sido brusca e inesperada, o por el contrario es esperada o sospechada. En la mayoría de los casos la primera reacción tras la muerte de un ser querido es la negación de esta, por este motivo, el trabajador social tiene un papel fundamental a la hora de ayudar a la superación del proceso para afrontar la pérdida de forma adecuada (Sánchez-Serrano, Mora y Vallejo, 2016)

CONCLUSIONES

La realización de este trabajo ha permitido profundizar en un tema de trascendencia social como son los suicidios por acoso escolar. La conducta violenta ha pasado a considerarse un problema y una preocupación en las escuelas, y como afirman Hernández y Saravia (2016), el entorno escolar sufre alteraciones a la hora de desenvolverse. Además, los autores, también afirman que se trata de una problemática que siempre ha existido y que, los agentes educativos que están implicados cada vez sienten una mayor preocupación ante este tipo de violencia, dándole mucha importancia.

En este sentido, el acoso escolar resulta ser un problema social que va mucho más allá de las sonadas y ya típicas frases como: “son cosas de críos”, “siempre hubo y siempre habrá fuertes y débiles”, “tú no te metas y “si te pegan, devuélvela”. Estas afirmaciones revelan cuales son las raíces sociales que imperan en nuestra sociedad, las cuales se basan sobre todo en la ley del más fuerte. ¿Cómo estamos educando?, ¿están creciendo los adolescentes en un ambiente adecuado en cuanto a violencia se refiere? Como afirman Gómez- Ortiz, Romera y Ortega-Ruiz (2017), la educación en la escuela tiene que estar dirigida, además de a la adquisición de aprendizajes relacionados con el aumento de conocimientos y habilidades, al desarrollo de valores, actitudes y conciencia social que consienta un aprendizaje de vida para ser felices y compartir de forma solidaria.

Además, y como afirman Gómez- Ortiz, Romera y Ortega-Ruiz (2017), existen diversas actividades y dinámicas que pueden favorecer y fomentar la capacidad que tienen los adolescentes de regular sus emociones. Resulta ser un aprendizaje esencial para que estos posean una mayor madurez para afrontar la vida real, es decir, la vida fuera del centro educativo y para que tengan mayores posibilidades de pensar, reflexionar y recapacitar sobre la idea de suicidio.

Además de esto, resulta importante destacar que los docentes y personal educativo tienen uno de los papeles más importantes para el alumnado a la hora de evitar y prevenir situaciones de acoso escolar. Por lo que se debe desarrollar un trabajo interno para mejorar la capacidad y competencia emocional, moral y social con el fin de mejorar

la forma de afrontar las situaciones de conflictividad en el centro educativo. De esta forma también se podrá mejorar las relaciones entre el profesorado y los alumnos, pudiéndolos dotar de los recursos necesarios para hacer efectiva la manera de combatir las posibles agresiones entre iguales o tratar de evitarlas (Gómez- Ortiz, Romera y Ortega-Ruiz, 2017).

Por otra parte, en este trabajo no hemos podido verificar una de las hipótesis que nos habíamos planteado, ya que hemos comprobado una gran falta de información y sobre todo datos concretos sobre esta problemática, por tanto, no podemos concluir que en España exista un alto porcentaje de suicidios relacionados con el acoso escolar. Por otra parte, sí hemos podido ver que el rol del/a trabajador/a social en los centros educativos resulta importante en relación con la problemática del acoso escolar. En razón a la segunda hipótesis, hemos comprobado que el papel que ejerce el/la trabajador/a social en los centros educativos es fundamentalmente de acompañante. Asimismo, hemos comprobado que es una labor poco visibilizada, que da lugar a una serie de dudas y falacias relacionadas con el trabajo que se ejerce dentro de una institución educativa. Bien es cierto, que existen medios y recursos limitados que impiden que se implante la figura del/la trabajador/a social en cada centro educativo. Sin embargo, nuestro punto de vista en relación con la información obtenida en este trabajo es que se necesita esta figura de forma permanente, ya que existen muchas situaciones relacionadas con el acoso escolar, donde el/la trabajador/a social tiene un papel fundamental a la hora de resolver esta problemática en los centros educativos. Además, esta figura de profesional social es importante para la detección de las conductas suicidas, y, como dicen Sánchez-Serrano, Mora y Vallejo, (2016), estos profesionales tienen como misión la realización de una valoración del riesgo suicida, explorando los factores de riesgo y detectando posibles situaciones de soledad o cambios vitales que impactan en la persona, así como para la prevención del suicidio. Si se da el caso de que se produzca esta situación, el/la trabajador/a, resultaría ser una figura necesaria para realizar una intervención post suicidio, realizando un acompañamiento con la familia de la víctima y con la comunidad educativa en general, sin olvidar a sus iguales.

Sin embargo, como afirman Carbonero et all. (2016), los/as trabajadores/as sociales nos encontramos ante una posición de debilidad frente a otros profesionales de la

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

comunidad educativa cuyo papel está más reconocido. El peso de esta profesión posee un grado inferior a pesar de la gran demanda de lucha contra la desigualdad y la promoción de la inclusión desde una perspectiva socioeducativa, además, los/las trabajadores/as sociales representan una debilidad en los equipos psicopedagógicos ya que sus aportaciones quedan disueltas, dejando en un segundo plano al contexto y centrándose en el alumnado.

En relación con los suicidios adolescentes por acoso escolar, podemos decir que se trata de una causa de muerte importante en España, sin embargo, no podemos establecer datos concretos debido a la falta de información. A pesar de esto, es necesaria una pronta intervención de la comunidad para erradicar este problema social. Según Sánchez-Serrano, Mora y Vallejo (2016), la prevención del suicidio debería ser primordial en todos los países ya que resulta un problema fundamental para todas las sociedades y que afecta a nivel mundial. Por tanto, es necesario trabajar con las personas más vulnerables, que en este caso son los adolescentes que tienen riesgo de suicidio. Además, es necesario valorar cuáles son los factores de riesgo principales del suicidio para que nosotros, como trabajadores/as sociales, podamos identificar dichos factores, así como reducir el riesgo suicida. Sin embargo, si no cambiamos la mentalidad, las ideas y algunos de los valores negativos que se implantan en muchos adolescentes, no se conseguirá un cambio con respecto al acoso escolar que sufren muchos menores en la actualidad.

Es verdad que este problema social es visto como importante, sin embargo, siempre ha estado en un segundo plano frente a otros problemas que imperan en la sociedad. En relación con esto, es necesario destacar el imprescindible compromiso que se requiere por parte de la comunidad para favorecer la eliminación de estas actitudes violentas y de agresión por parte de algunos adolescentes hacia sus iguales. Además, hay que señalar que es necesario educar hacia la no violencia tanto desde los centros educativos como desde el propio seno familiar, donde el/la trabajador/a social se convierte en un profesional imprescindible para lograr una atención integral a los adolescentes, mejorando su bienestar social y personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avilés, J.M., (2015) *Bullying y Ciyberbullying: Apuntes para la elaboracion de un Proyecto Antibullying*. Asociación Convives.
- Avilés, J.M., Irurtia, M.J., García-López, L.J. y Caballo, V.E. (2011). El maltrato entre iguales: "Bullying". *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 19, 57-90
- Avilés, J. M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales: agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amarú.
- Loredó-Abdalá, A., Perea Martínez, A., y López Navarrete, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. *Problemática real en adolescentes. Acta Pediátrica*, 29(4).
- Baldry, A. (2003). Bullying in schools and exposure to domestic violence. *Child Abuse Negl*(27), 713-32.
- Beane, A. (1999). *Bully free classroom: over 100 tips and strategies for teachers K-8*. Free Spirits.
- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016). *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Castro-Morales, J. (2011). Acoso escolar. (U. P. Heredia, Ed.) *Revista de Neuro-Psiquiatria*, 74(2), 242-249.
- Casullo, M. M. (2004). Ideaciones y comportamientos suicidas en adolescentes: una emergencia social. *XII Anuario de Investigaciones*.
- Catalunya., E. d. (curs 2005-2006). Barcelona: Generalitat de Catalunya.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Chuquitarco, J.G., y Tibanlombo, E.G. (2016) *Autoestima en adolescentes*. (Proyecto de investigación, Universidad Técnica de Cotopaxi) Recuperado de: <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/4082/1/T-UTC-0296.pdf>
- Colell, J., y Escudé, C. (2002). La violencia entre iguales a l'escola: el bullying. *Àmbits de psicopedagogía*(4), 20-4.
- Cuevas, M. C., Marmolejo, M. A. (2016). Observadores: un rol determinante en el acoso escolar. *Pensamiento Psicológico*, 14(1), 89-102.
- Díaz-Aguado, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de educación*(37), 17-47.
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez, M. d., y Martín, G. (2004). Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. *Estudios comparativos e instrumentos de valoración*.
- Díaz-Aguado, M.J., Martínez, R., Martín, J. (2013). El acoso entre adolescentes en España. Prevalencia, papeles adoptados por el grupo y características a las que atribuyen la victimización. *Revista de educación* 362. Universidad Complutense, Madrid.
- Díaz-Atienza, F., Prados, M., y Ruiz-Veguilla, M. (2004). Relación entre las conductas de intimidación, depresión e ideación suicida en adolescentes: resultados preliminares. *Revista de psiquiatría y Psicología del niño y del adolescente*(4), 10-9.
- Durkheim, E. (1989). *El suicidio*. Madrid: Akal Editora.(Original publicada en 1897)
- El Mundo (2017). Convivencia escolar. El nuevo caso de Murcia. *Sociedad*. España.
- El País (2016). Las cifras del acoso escolar en España. Un estudio revela los datos de acoso y ciberacoso a escolares en España. Recuperado el 13 de mayo de 2018 de: https://elpais.com/elpais/2016/02/18/media/1455822566_899475.html

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Escalante, G. (2004) *Autoestima y diferenciación personal*. III Encuentro Venezolano sobre Motivación. Centro de investigaciones Psicológicas. Universidad de los Andes: Merida (Pág. 84)

Espelage, D., Bosworth , K., y Simon, T. (2000). Examining the social context of bullying behaviors in early adolescence. *J Couns Dev*(78), 326-33.

Facultad de Educación y Trabajo Social (2017). *Competencias Trabajo Social [Archivo PDF]*.

Recuperado de

http://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrados/documentos/trabajosocialva_competencias.pdf

Freud, S. (1989) *Duelo y melancolía*. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu (Original publicado en 1917)

Frutos, C. (2016). *La adolescencia*. Universidad de Valladolid: Departamento de psicología.

García Contiente, X., Pérez Giménez, A., y Nebot Adell, M. (2010). Factores relacionados con el acoso escolar (bullying) en los adolescentes de Barcelona. *Gacera Sanit*, 2(24), 103-108.

Goraigordobil, M., Durá, A. y Pérez, J. (2005) Psychopathological symptoms, behavioral problems and self concept/self-esteem: A study of adolescents aged 14 to 17 years. *Annuary of Clinical and Health Psychology*,1, 53-643.

Gómez- Ortíz, O., Romera, E.M., Ortega- Ruiz, R. (2017). La competencia para gestionar las emociones y la vida social, y su relación con el fenómeno del acoso y la convivencia escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 88, 27-38

González, J. y Núñez, J. (2001). *Psicopatología del Adolescente*. DF, México: Manual Moderno.

Hernández, R.M., Saravia, M.Y. (2016). Generalidades del acoso escolar: Una revisión de conceptos. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*. 1, 1.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Lester, D. (1994) A comparison of 15 theories of suicide. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 24, 80-88
- Loredo Abdalá, A., Perea Martínez, A., y López Navarrete, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real. *Acta Pediátrica*, 29(4).
- Mendoza, B., Cervantes, A.R., Pedroza, F.J. (2016) Acoso escolar: diferencias en los contextos educativos rural y urbano, en alumnado adolescente. *Investigacion y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. 67, 62-70.
- Mendoza Gonzalez, B. (2005). *La otra cara de la violencia*. El maltrato en la interacción profesor-alumno, Madrid, Universidad Complutense.
- Mingote, J., Jiménez-Arriero, M., Osorio-Suárez, R. y Palomo, T. (2004) *Suicidio: Asistencia clínica*. Guía de psiquiatría médica. Madrid: Díaz de Santos.
- Moral, M de la V., Ovejero, A. (2013) *Percepción del clima social familiar y actitudes ante el acoso escolar*. Universidad de Oviedo; Universidad de Valladolid, España.
- Morón, P. (1992) El suicidio. México: Cruz o.
- Navarro-Gómez, N. (2017). El suicidio en jóvenes en España: cifras y posibles causas. Análisis de los últimos datos disponibles. *Clínica y Salud*, 5.
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping Boys*. Washington, DC.: Hemisphere (Wiley)
- Olweus, D. (1986). *Mobbning – vad vi veto ch vad vi kan göra*. Stockholm: Liber.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell.
- Organización Mundial de la Salud – OMS (2006) *Prevención del suicidio: recurso para consejeros*. (Prevención del suicidio: serie de recursos; 7). Ginebra.

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

Organización Mundial de la Salud (2003) Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud.
Washington: OMS

Ortega Salazar , S. B., Ramírez Mocarro, M. A., y Castelán Cedillo, A. (2005). Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la Ciudad de México. *Revista Iberoamericana de educación*(38), 147-169.

Ovejero, A., Smith, P., y Yubero, S. (2013). *El acoso escolar y su prevención: perspectivas internacionales*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Pueblo, D. d. (2000). *Violencia Escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria*. Madrid: Informes, estudios y documentos.

Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España.

Rosales, C. (2012). Diversidad y convivencia en los centros escolares.(Una práctica en la formación inicial del futuro educador). *Revista de educación inclusiva*. 5(2), 75 - 92.

Sánchez-Serrano, J.I., Mora, M.M., y Vallejo, A. (2016). Suicidio y Trabajo Social. *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, 6, 46-57.

Sandín, B. (1999) Estrés y salud: factores que intervienen en la relación entre el estrés y la enfermedad física. en J. Buendía (dir) *Estrés y psicopatología* (pp. 148-180). Madrid: Pirámide.

Sardín, B. (2003) El estrés: Un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal Of Clinical and Health Psychology*,3, 141-157.

Serrano Sarmiento, A., y Iborra Marmolejo, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Madrid.

Sinyor, M., Schaffer, A., y Cheung, A. H. (2014). An Observational Study of Bullying as a Contributing Factor in Youth Suicide in Toronto. *Can J Psychiatry*, 59(12), 632 - 638.

Suanes, M. (2009) *Temas para la educación*. Federación de enseñanza de CC. OO. De Andalucía. España. (Pág. 14)

RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y SUICIDIOS ADOLESCENTES

- Subijana, I.J. (2007) El acoso escolar. Un puente victimológico. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*. Recuperado de:
<http://criminet.ugr.es/recpc/09/recpc09-03.pdf>
- TM, M. (2007). Dispelling the myths of bullying. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*(45), págs. 19-22.
- Valadez, I., Amezcua, R., González, N., Montes, R. y Vargas, V. (2011). Maltrato entre iguales e intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp. 783 - 796.
- Veravitas. (2018). Acoso escolar. Una mirada desde el trabajo social. Recuperado el 14 de mayo de 2018 de: <http://www.veravitas.es/uncategorized/acoso-escolar-una-mirada-desde-el-trabajo-social/>
- Villalobos, F. H (2009). *Ideación suicida en jóvenes: formulación y validación del modelo integral explicativo en estudiantes de educación secundaria y superior*. (tesis doctoral, Universidad de Granada) Recuperada de: <https://hera.ugr.es/tesisugr/1805982x.pdf>